

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

INFORME FINAL DE LA I.A.U. EN C/ VICTORIA Nº 15 - C/ VILLA REAL DE ECIJA. 1990-1991

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON

Si bien en esta intervención se buscaban substancialmente los mismos objetivos que habitualmente y que obviamos enumerar una vez más, por ser –con los matices diferenciales que introduce cada excavación– repetitivos, su desarrollo vino condicionado, en parte, por la paralización de obra de nueva planta al realizarse casi toda la cimentación sin el preceptivo control arqueológico.

Por otro lado, en la excavación de las tumbas utilizamos un sistema de registro de datos –ARQUEODATA– que si bien no era del todo novedoso puesto que ya en el año 89 en la actuación en C/. Juan de Angulo¹ lo ensayamos, sin mucho éxito en ese caso, sí se adecuó perfectamente al exhaustivo control que llevamos en la documentación de los enterramientos.

FICHA TECNICA DE LA INTERVENCION

- Situación del inmueble: el solar objeto de excavación está ubicado entre las calles Victoria y Villarreal (Fig. 1 “a” “b” y “c”).

- Dimensiones: presenta en fachada (C/ Victoria) 9'40 mts. y similar medida en la trasera a C/ Villarreal; la longitud es de 19'50 mts. y morfología rectangular con un ensanchamiento central.

- Equipo de excavación: el sondeo de la primera fase fue realizado, bajo nuestra dirección, por los alumnos de la

Escuela Taller M^a J. Pérez, D. Infante y M. Ripado. En la segunda fase tomaron parte el alumno A. López y el obrero de la construcción R. Cano.

- Presupuesto económico: todos los gastos corrieron a cargo de la Escuela Taller, con la excepción del salario del albañil, que fue sufragado por la propiedad.

-Duración de la Actividad: la cata estratigráfica se efectuó entre los días nueve de marzo a tres de mayo y la excavación de las tumbas en los primeros días de 1991.

II OBJETIVOS Y METODOLOGIA

Si bien todas las actividades que se recogen en este informe se refieren al mismo solar, tanto los objetivos como la metodología y por ende el ulterior desarrollo de los trabajos y los resultados obtenidos de ellos, se han canalizado de forma substancialmente distinta entre la primera y segunda fase de excavación y requieren por tanto un análisis separado.

- **Objetivos.** Se trata de un sector de la ciudad en el que no se había practicado ninguna excavación si bien en puntos próximos (varias fincas de la C/ Cristo de Confalon; Ronda de San Benito, C/Cestería)² se habían obtenido resultados generalmente positivos en las intervenciones realizadas detectándose un arco de la necrópolis romana que se extendía a la salida de la Colonia por la vía hacia Sevilla.

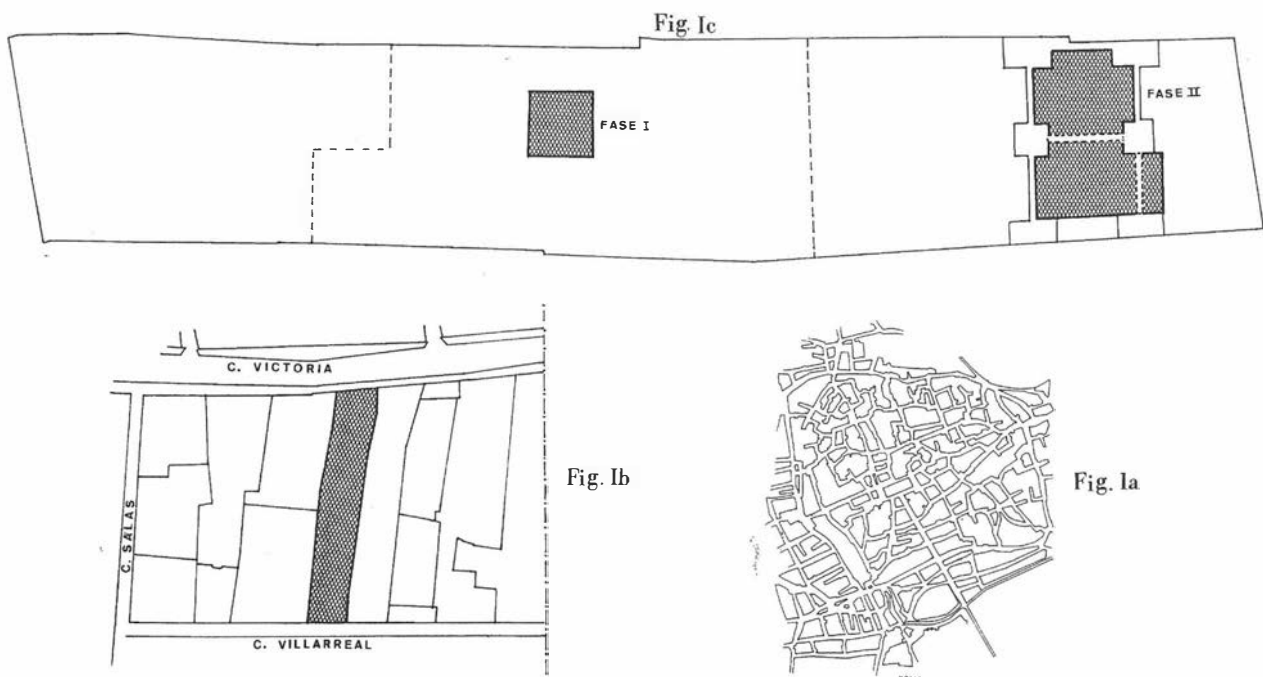


FIGURA 1.a. Plano general de Ecija con la ubicación de la intervención.

FIGURA 1.b. Sector del parcelario donde se sitúa el solar.

FIGURA 1.c. El solar con la indicación de las zonas excavadas.

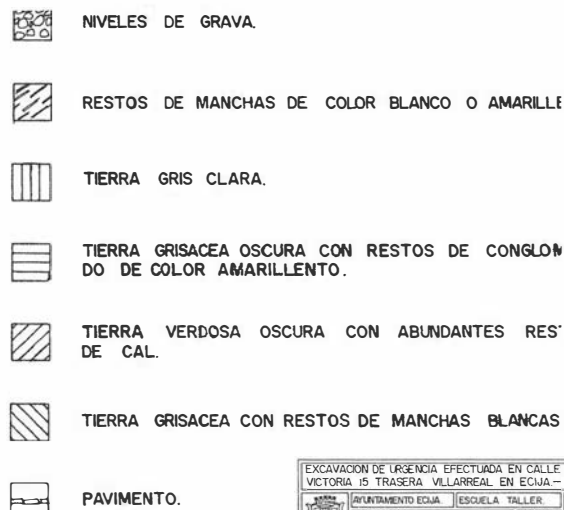
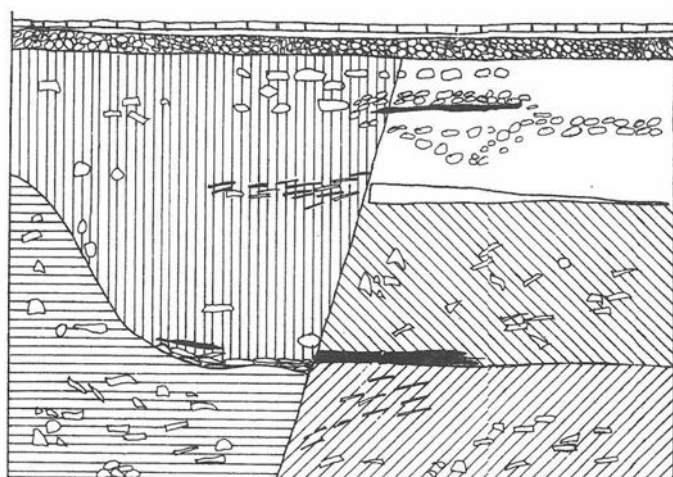


FIGURA 2. Estratigrafía del Corte A. Perfil S.

Por estos motivos pensamos que este solar debía ser pobre en estructuras adscribibles a niveles de habitación propiamente dichos pero que sí estaría dentro del área de enterramiento.

Dado que para localizar las posibles tumbas habría sido necesario batir toda la superficie a construir, lo que resultaba problemático para nosotros, por el trabajo que conllevaría y para los constructores, por el tiempo, pensamos hacer un único corte estratigráfico para tener conocimiento de la topografía arqueológica en este punto concreto de la ciudad y en su momento, supervisar el proceso de cimentación, proyectada en zapata discontinua, que nos marcaría el sistema a seguir en base al potencial arqueológico que presentara el relleno.

La cata la situamos en la zona en reserva de la finca, por dos motivos: uno a petición de la propiedad, ya que en ese lugar se emplazaría una piscina; el otro, por no dejar totalmente indocumentado ese sector.

-Metodología: el sistema seguido fue el de rebajar el sondeo, que presentaba unas medidas de tres por tres mts., de forma manual siguiendo la decapación natural de los estratos que conforman el relleno hasta llegar a la tierra virgen.

III TRABAJOS REALIZADOS

El sondeo que como hemos expresado párrafos arriba se trazo con unas medidas tres por tres mts., se dejó en reserva en la mitad N. a las cotas de -1'70 mts. (N), 1,75mts (E), 1,72mts.(S) y 173mts. (O) ante la esterilidad que presentaba, continuándose el vaciado de la otra mitad hasta que apareció el firme en torno a los -2mts.

Como es habitual las profundidades se tomaron de forma relativa mediante nivel de agua, para luego referenciarlas todas de ambas fases a un punto 0 general.

IV ESTRATIGRAFIAS Y HALLAZGOS

-Estratigrafía: No existe una estratigrafía coherente con la evolución histórica del solar ya que la lógica homogeneidad de los niveles ha sido trastocada por una serie de elementos intrusivos tales como cimentaciones, pozos ciegos, etc, en este caso fundamentalmente contemporáneos, que nos han llevado a cambiar de capa de forma convencional en aras de una metodología más científica que facilite la ubicación cronoes-

tratigráfica de los escasos materiales que nos ha reportado el corte.

De todas maneras se ha subdividido la potencia de los sedimentos distinguiendo cinco estratos (Fig 2)

-Nivel de Superficie; hasta los -25 cms., compuesto por escombros, un pavimento de losetas de 5 cms. de grosor y una capa de grava de 12 cms.

-Nivel I: marcado a los -75 cms. por una solería de ladrillos moderna que limita al NO. con una hilada de piedras producto de subestructuras contemporáneas. Entregó pocos materiales, sólo algo de cerámicas contemporáneas y modernas de diferentes tipologías

-Nivel II: comprende hasta las profundidades de -1'28(N), -1'30 (E), -1'33(S), -1'27(O) mts. Esta compuesto por tierra apelmazada, oscura, en la que se aprecian diferentes bolsadas v conos de vertidos. Entrega abundante material cerámico de época moderna y medieval (algo de árabe) comenzando a aparecer las romanas, de lujo y comunes. También se encontraron restos vítreos formando un pequeño conjunto apegados al perfil en su parte central, a la cota de -19,5 mts. Estaban muy fragmentados amorfos en su mayoría siendo solo reconocible una boca de un 'Ising' 8.

-Nivel III: comienza a las cotas de -1'70 (N), -1'72 (S), -1'75 (E) y -1'73 (O) mts. Nos encontramos en la mitad N del corte un sector plagado de fragmentos de materiales de construcción (tejas moriscas, tégulas y ladrillos), así como pequeñas piedras y guijarros; no llegaban a conformar un pavimento pero sí presentaban una clara intencionalidad de nivelación.

Se mantuvo esta mitad en reserva continuando en la parte S, en la que hallamos una tierra compacta y gredosa ya casi estéril.

-Nivel IV: firme natural de margas verdosas y húmedas de gran densidad que se presentan a una profundidad en torno a los 2 mts., buzando hacia el S.

-Hallazgos: grosso modo los materiales recogidos ya han quedado expuestos en el apartado anterior; sin embargo, queremos hacer mención a algunos de ellos por su buen estado de conservación o su interés:

De entre los modernos algunos vasos tales como escudillas, cazuelas con diferentes tipos de vidriados en melados, blanco y azul etc., aparecieron enteros o casi.

Restos árabes se encontrado pocos: a destacar un fragmento de cuerda seca con lo que parecen ser motivos estrellados y vegetales.

De los romanos, los más abundantes son los restos anfóricos, correspondientes principalmente a galbos, así como algunos regatones y una boca de "Dressel 20". Las sigillatas se encuentran pobremente representadas y la mayor parte son amorfas. Los fragmentos de vidrio, a los que ya hemos aludido, responden a la rotura de vasos (al menos tres) de diferentes tipologías encajables en el nivel II. También obtuvimos algún trozo de revestimiento parietal en beige oscuro y rojo, así como mármoles de distintos tipos.

FASE II

II Objetivos y metodología

-Objetivos: Esta segunda intervención vino potenciada por la paralización de la obra de nueva planta que se estaba realizando sin cumplir con la Normativa vigente al respecto, según la cual era preceptiva una actuación arqueológica preventiva.

Ya de forma verbal como escrita (tanto la documentación como el informe a este respecto se encuentran recogidos en el apartado Anexo) se manifestó a la propiedad que tras el sondeo arqueológico el solar no quedaba en absoluto liberado de cautela, antes bien todo lo contrario: por ser zona de necrópolis era necesario un exhaustivo control del proceso de rebaje de los pozos. No obstante D. S. García Contreras no comunicó el comienzo de los trabajos y fue gracias a una rutinaria visita de inspección cuando constatamos que la mayor parte de la cimentación ya se había realizado; aun quedaban tres pozos abiertos, apreciándose en la esquina inferior SE (del numerado como B, en la Fig 3) parte de dos tégulas y plomo, indiscutiblemente de una tumba, que no se pudo documentar en esos momentos ya que sin atender a nuestra petición se vertió el hormigón, dando tiempo únicamente a que uno de los alumnos pusiera un saco de plástico sobre los restos para que no penetrara la mezcla en su interior.

Por estos motivos se solicitó de la administración correspondiente la paralización de las obras, comenzándose esta segunda fase de trabajos unos días más tarde.

En este caso nuestros objetivos no eran ya los de buscar la respuesta del terreno al paso del tiempo, sino los de llegar a la cota de enterramientos para rescatar su información y tratar de evaluar los daños patrimoniales que se habían ocasionado con la irresponsable actitud de la propiedad.

-Metodología: el sistema seguido fue el de hacer los sondeos íntegramente a mano con las ampliaciones necesarias que requirió la frecuencia de aparición de sepulturas.

Esta zona presentaba un marcado declive hacia la calle Villarreal y coincidía con el corral de la casa recientemente derribada, donde aparecieron numerosas estructuras de estabulación sin ningún interés arqueológico, por lo que la estratigrafía era prácticamente inexistente; ello nos permitió llevar un ritmo más rápido hasta llegar al nivel de enterramientos.

III TRABAJOS REALIZADOS

Comenzamos por efectuar un sondeo de aproximadamente 2 por 1,50 mts. pensando exclusivamente en la tumba detectada, sin sospechar la gran cantidad de inhumaciones que poblaban el solar: estaban a sólo unos centímetros las unas de las otras, incluso ocupaban el mismo espacio pero en diferentes planos. Con ello nos vimos abocados a ampliaciones sucesivas, ya que siempre se quedaba alguna estructura a medio descubrir. Paulatinamente se fue reduciendo el tamaño de estas ampliaciones, hasta que tras excavar la pequeña

cubeta de la tumba "G", dimos por concluida la intervención para evitar que de forma encadenada se fueran levantando los sectores aun intactos, excediéndonos con ello del marco en el que se encuadra una actividad de urgencia, puesto que el daño causado al hacer los pozos ya era irreparable y el resto de las obras no iban a producir afecciones al subsuelo.

En conjunto, las catas hechas en esta segunda fase quedaron en forma y dimensiones tal y como se refleja en la Fig. 1C; el sondeo trazado ad laterem del pozo 13 llegó a ocupar todo el espacio entre los numerados como 7, 8, 12 y 13. Como parte de la estructura de la tumba "B" quedaba bajo el zuncho de unión entre los núm. 7 y 8, perforamos la tierra en la que descansaba dejándolo a modo de dintel. También fue necesario excavar casi en su totalidad la superficie comprendida entre los pozos 2, 3, 7 y 8. Por último, dado que la tumba "G" se perdía bajo el zuncho de los pozos núm. 8 y 3, procedimos como en el caso anterior, ampliando sólo lo imprescindible para extraer la inhumación, dando con ello por terminado los trabajos de campo.

IV HALLAZGOS

En este caso los hallazgos coinciden con la descripción del propio conjunto funerario, puesto que fuera de ellos a penas si apareció material; por otra parte, en ningún caso se encontró ajuar.

Las tumbas se fueron signando con letras siguiendo el orden de aparición:

TUMBA "A" (Fig. 4; Lam. 1)

Presentaba una cubrición a doble vertiente de la que sólo se conservaban dos tégulas del lateral S., algo desplazadas. Estaban dispuestas en sentido longitudinal, con los resaltes al interior.

La cabecera la componía una tégula hincada vertical en sentido transversal con los resaltes al exterior cortados intencionalmente. Los pies faltaban debido al pozo de cimentación próximo. Por debajo del "tejadillo", encontramos dos líneas de tégulas en plano, transversales, con los resaltes cortados; toda la estructura se había trabado con argamasa de cal y arena.

Bajo estos elementos se descubrió el esqueleto semi tapado por una capa de guijarros. La orientación era N.-S., en decúbito supino con la cabeza mirando al E. y los miembros extendidos. Pertenece a un adulto, probablemente varón, a juzgar por la pelvis, aunque los huesos se habían conservado muy mal.

La cota a la que apareció la tumba fue de -1,53 mts., situada aproximadamente N.-S. Sus dimensiones eran de 1,65 mts. de longitud y 0,60 mts. de anchura máxima; las de las tégulas oscilaban entre los 59 a 79 cms. de largo y los 39 a 44 cms. de ancho.

TUMBA "B" (Fig. 4; Lam. 2 y 3)

La cubrición exterior estaba constituida por ocho tégulas a la "capuccina" (la central del lateral E. apareció rehundida), en disposición longitudinal, los resaltes al exterior, y entrantes y salientes exprofesos en la parte superior para su mejor encaje. En la cabecera no existía nada que la cerrara, pero en los pies sí se encontraron tres tégulas hincadas en el suelo de forma transversal, la más interior conservando los resaltes y las otras dos ajustadas en ella. También había trozos de tégulas y ladrillos sólidamente trabados con argamasa, que servían de refuerzo. A lo largo del lateral E. en la parte inferior de

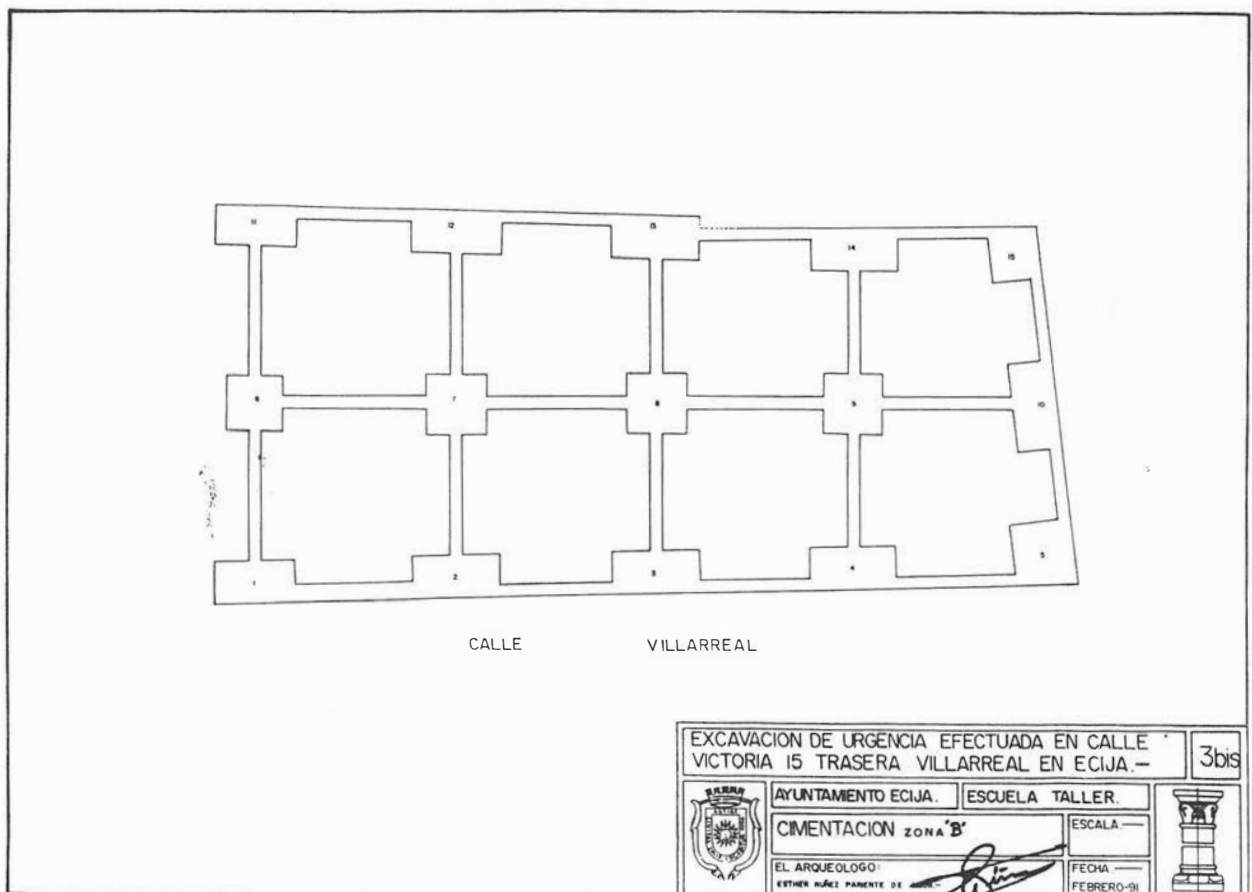
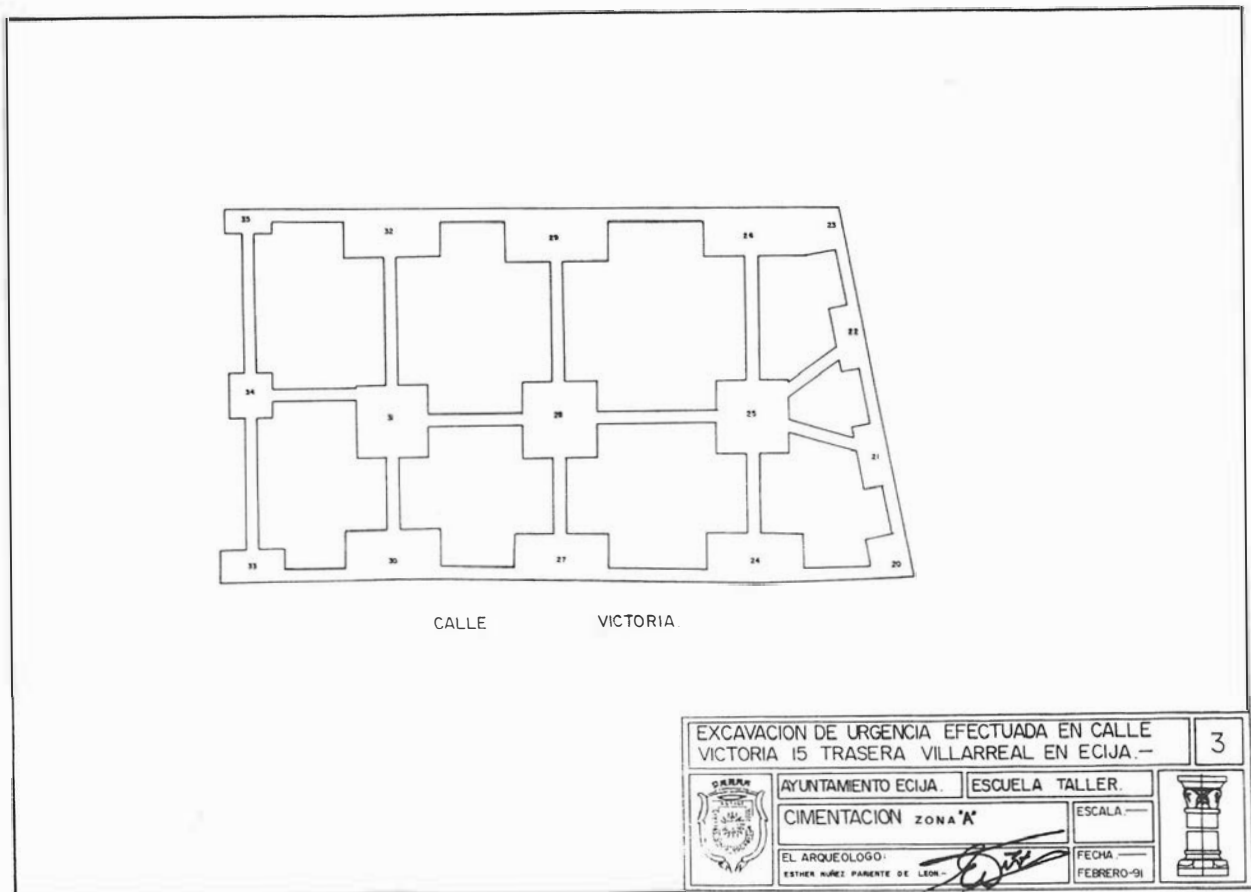


FIGURA 3. Plano de la cimentación en los dos sectores del solar. En medio quedaba la zona para la piscina donde se situó la Cata "A".

las tégulas había igualmente fragmentos de ánforas, ladrillos y tégulas, sólidamente unidos por mezcla, lo que le confería mayor solidez a la estructura.

Por debajo del “tejadillo” localizamos dos hileras de ladrillos enteros y partidos que cerraban –menos por los pies– una zanja rectangular en donde se había encajado un sarcófago de plomo. El ataúd estaba muy bien conservado en la tapa, pero los laterales se presentaban rehundidos y rotos en algún punto, y el fondo por efecto de la humedad casi había desaparecido, manteniéndose sólo en trozos. El sistema de imbricación era el de doblar al exterior y plegar sobre sí mismas las pestañas o esquinas que formaban las aristas; no tiene decoración con excepción de una banda de unos dos centímetros de anchura, a lo largo de todo el perímetro inferior de la tapa, con incisiones paralelas inclinadas a modo de cable torso de escaso relieve.

Para extraer el ataúd, se desmontaron las paredes de ladrillos y se excavó una pequeña trinchera alrededor. Al abrirlo, pudimos comprobar que el buen estado de la tapa sin hundir se debía a que en la parte interna tenía adosadas transversalmente tres barras de hierro que la habían mantenido horizontal. El contenido era exclusivamente tierra filtrada y algún pequeño resto óseo. Al subirlo, mediante un costero y cuerdas, se excindió debido al gran peso y a que, como hemos comentado, el fondo casi faltaba.

El enterramiento apareció a una cota de -1,45 mts; su longitud exterior es de 1,80 mts. y la anchura de 60 cms.

El tamaño de las tégulas era similar al de la tumba “A” y el de los ladrillos de una media de 29 por 15 por 6 cms.

El féretro tenía 1,58 mts. de largo por 43 cms. de ancho en la cabecera y 30 cms. en los pies; depositado con una orientación N.-S. aproximadamente.

TUMBA “C” (Fig. 4 Lam. 2 y 3)

En un principio no se vio porque no presentaba ninguna estructura en altura. Se situaba entre las tumbas “A” y “B” y totalmente encajada en el sustrato geológico.

La cubrición era plana, a base de tégulas enteras y partidas y trozos de losas de mármol de diferentes tipos y de piedra caliza. La fractura debió ser descuidada desde un principio, ya que algunas placas marmóreas mostraban al exterior la cara sin pulir.

Las paredes de la cista estaban hechas a base de ladrillos dispuestos en sentido longitudinal (7 y 8 en los lados mayores y dos en los pies) de diferentes clases, algunos biselados.

Una vez retirada la tierra que rellenaba la fosa, se observó que las paredes tenían una altura máxima de seis filas de ladrillos y que se habían dispuesto de una forma particular, al existir una fila paralela al lado O. retranqueada al interior en dos tercios de la longitud total, por lo que parece que el difunto tenía que depositarse de costado, ya que el espacio interno quedaba muy reducido.

Los restos esqueléticos estaban bastantes deteriorados, aunque se pudo constatar que había dos inhumaciones juntas: un esqueleto de adulto en posición estirada, con las extremidades superiores extendidas a lo largo del cuerpo y la cabeza al N. mirando al E., y otros restos óseos que debieron pertenecer al primer ocupante de la tumba, entre los que se apreciaban fragmentos de cráneo, dientes, costillas, fémur, tibia, etc. que aparecían amontonados a los pies.

El suelo de la fosa lo componían cuatro tégulas con los resaltos cortados en sentido longitudinal; por debajo continuaban dos filas más de ladrillos.

La estructura se encontró a una profundidad de 1,90 mts.,

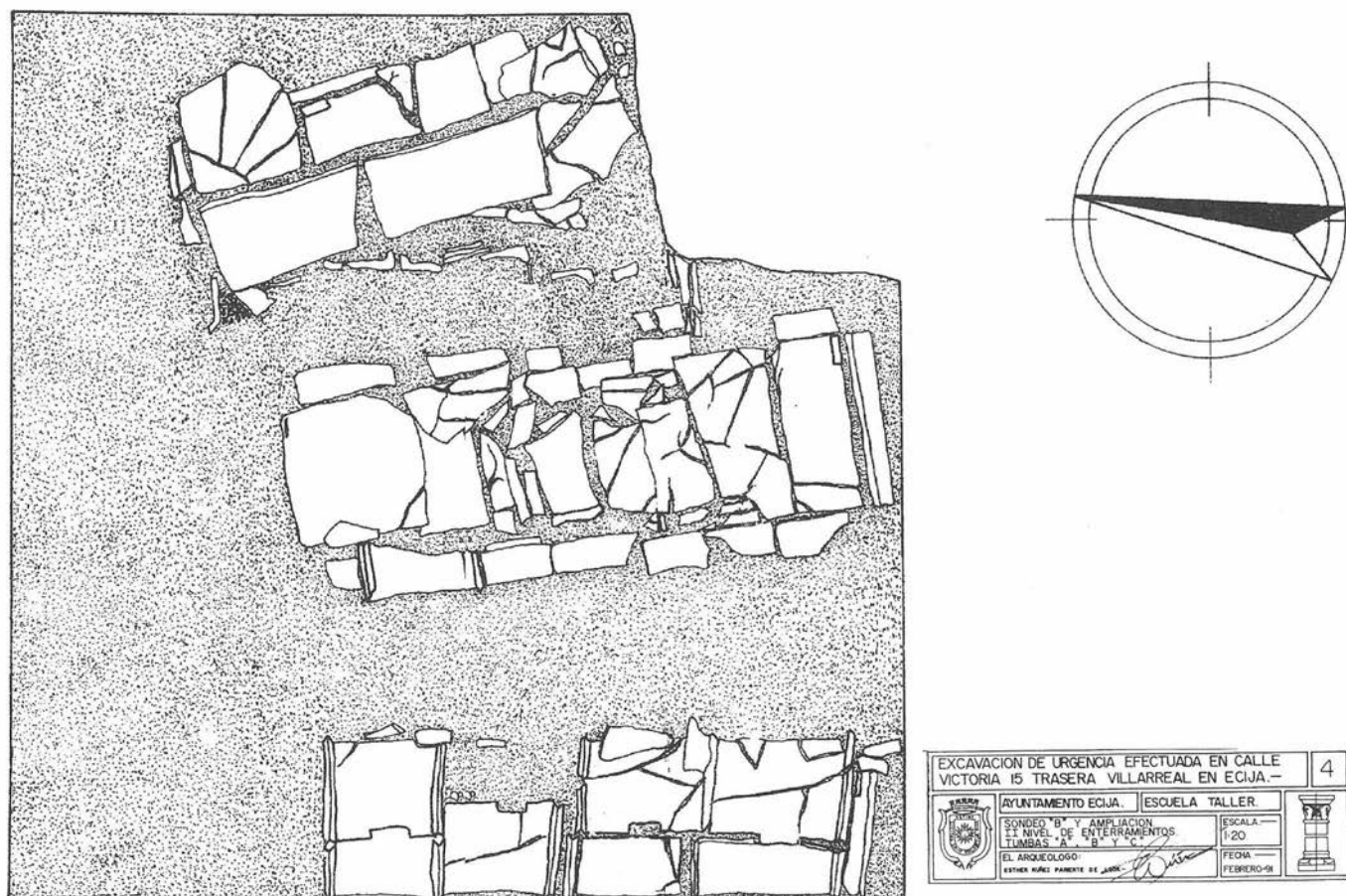
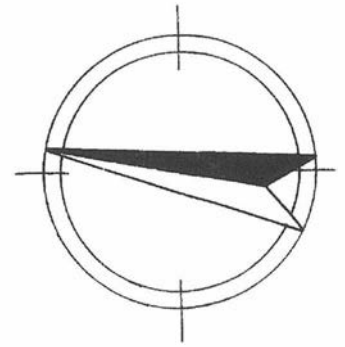
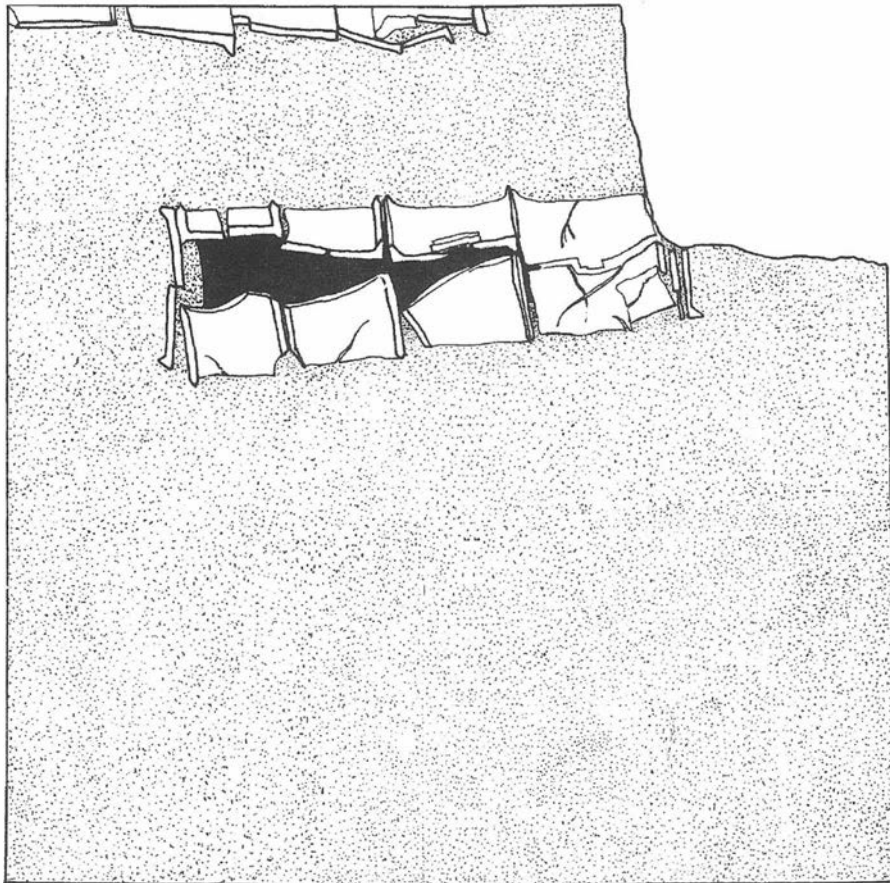


FIGURA 4. Planta de las Tumbas “A”, “B” y “C”.



EXCAVACION DE URGENCIA EFECTUADA EN CALLE VICTORIA 15 TRASERA VILLARREAL EN ECIJA -		5
AYUNTAMIENTO ECIJA.	ESCUELA TALLER.	
SONDEOS "B" Y AMPLIACION E NIVEL DE ENTERRAMIENTO TUMBA "E" Y "F"	ESCALA 1:20	
EL ARQUEOLOGO: ESTEBAN MATEO PABLO DE LIMA	FECHA: FEBRERO-91	

FIGURA 5. Planta de las Tumba "F" y parte de la "E" bajo el perfil.

en sentido sensiblemente N.-S. La longitud era de 1,90 mts. y la anchura de 90 cms. en la cabecera y 80 cms. en los pies.

Las téglulas presentaban las medidas habituales y los ladrillos, de tres tipologías diferentes, de 29 por 22 por 6 cms.; 29 por 25 por 5 cms. y 28 por 15 por 5 cms.

TUMBA "D" (Fig. 6)

Excavada en el firme, no tenían ningún tipo de estructura a excepción de dos téglulas enteras y parte de una tercera que la cubría; éstas estaban dispuestas en plano longitudinal y transversalmente, con los resaltes al exterior.

El muerto apareció embutido en una fosa sin ningún tipo de acondicionamiento de las paredes y el fondo; no obstante, los restos óseos se encontraron relativamente bien: la cabeza al N.O. inclinada, mirando al O.; el cuerpo en decúbito supino con los brazos paralelos al tronco; pensamos que se trataba de un hombre adulto.

El enterramiento apareció a -1,80 mts. Las dimensiones completas no se conocen, pero la longitud máxima conservada era de 1,20 mts. y la anchura se corresponde con las téglulas, que miden 53 por 46 cms. El esqueleto medía 1,58 mts. y en este caso su orientación era N.O.-S.E.

TUMBA "E" (Fig. 5 Lam. 4 y 5)

Cuando excavamos la Tumba "A", aparecía una construcción tegular que en un principio no sabíamos si se correspondía a uno de sus laterales, en cuyo caso se encontraría desplazado respecto de la propia cista, o había que adscribirlo a un elemento independiente.

Una vez fueron levantados los enterramientos "A" y "B" se rebajó el nivel general del suelo del sondeo, verificando que

esta línea de téglulas era la parte superior del "tejadillo" a la "capuccina" de la que llamamos tumba "E".

Esta se encontraba a un nivel inferior y evidentemente respondía a un momento anterior al de las inhumaciones circundantes que la habían obliterado.

La estructura superior estaba conformada por ocho téglulas enfrentadas dos a dos, en posición inclinada longitudinal, con los resaltes hacia afuera. En la mitad N. tenían rota la parte superior debido a la tumba "A": en la mitad S., se ve que como es habitual tenían recortados entrantes y salientes para una trabazón más sólida; en la zona más baja, se recogían con argamasa. La cabecera la componía una téglula hincada vertical longitudinal con los resaltes cortados.

Los pies, formados por dos téglulas longitudinal y transversal respectivamente con los resaltes contrapuestos, se presentaban muy destrozados por la cimentación.

En el interior descubrimos un sarcófago de plomo metido en una pequeña zanja excavada en la greda del firme: estaba en peores condiciones que el de la tumba "B", algo rehundido, en el centro y con alguna perforación y, sobre todo, los pies rotos por la máquina excavadora que hizo el pozo de cimentación. A pesar de todo se levantó la tapa sin problemas y el esqueleto se observaba en muy buen estado de conservación y casi sin tierra.

El difunto debió ser enterrado boca arriba la cabeza al N., conservaba parte de la ternilla de la nariz y dejaba ver en la zona occipital tres perforaciones. Los brazos estaban sobre la pelvis, las piernas muy alteradas. Pertenece a un adulto.

El ataúd no tenía ningún elemento ornamental y las paredes se sujetaban mediante plegar sobre sí mismas las pestañas de las aristas o esquinas en el caso de la tapa.

Se encontró a una cota en torno a los -2 mts. La longitud era de 2,15 mts. La anchura media 60 cms. (pies) de ancho.

TUMBA "F" (Fig. 5. Lam. 2)

De ella sólo se encontraron cinco tégulas emergentes del perfil E. Como aparecieron bajo la vertical de la valla de la casa vecina no pudimos terminar de excavarla.

Las tégulas, dos de ella superpuestas, se presentaban inclinadas levemente, longitudinales, con los resaltes al exterior y trabadas con argamasa.

Apareció a -2 mts. y la vimos después de extraída la tumba "A".

La longitud de lo encontrado (continuaba bajo el perfil N.), era de 1,70 mts. y la orientación N.O.-S.E. Las medidas de las tégulas, las habituales.

TUMBA "G" (Fig. 6 Lam. 6)

Se componía exclusivamente de dos tégulas planas, longitudinales, con los resaltes hacia afuera. Por debajo de ellas vimos una capa de guijarros que cubrían casi por completo los restos óseos de un neonato. El esqueleto estaba en pésimas condiciones, sólo se podía apreciar que la cabeza se orientaba al N. y el cráneo se observaba en la parte superior, por lo que parece fue depositado en decúbito prono: las extremidades extendidas.

Estaba a -1,70 mts. La fosa, ovoide, se excavó en la tierra virgen en sentido N.-S., con cierto esviage, siendo sus dimensiones de 1 mt. de largo por 43 cms. máximo de ancho.

Respecto a otros hallazgos (aparecen más detallados en el apartado VIII Acta Depósito de Materiales) en el contexto de las tumbas ya que, como se ha dicho, en el interior no se ha recuperado absolutamente nada, son algunas cerámicas, a destacar dos fragmentos de sigillata y otros dos de tradición ibérica decorados a bandas rojas. También algún trozo de mármol, una moneda frusta y una pesa de plomo: todos ellos están, como es habitual convenientemente lavados, signados, descritos y empaquetados, depositados en el palacio de Peñaflores.

V VALORACION

Según los datos que se coligen de la actuación arqueológica, se trata de un sector de la ciudad que en época colonial se mantuvo como perimetral, dedicado a necrópolis, sin huellas de niveles habitacionales, si bien en una excavación realizada en 1986 en un solar próximo aunque aún más extramuros³, se encontraron restos de una villa suburbana por lo que nos inclinamos a pensar que la zona en general debió estar sometida a algún tipo de urbanística en momentos tardíos de la edad antigua, aunque en esta ocasión no hayamos encontrado restos de ella.

Respecto a los propios enterramientos, es muy difícil aprehender su cronología, puesto que los datos que tenemos o son escasamente representativos o contradictorios.

Podemos juzgar a partir de los siguientes puntos:

lógicamente las necrópolis extienden su radio cuanto más tiempo de utilización llevan por consiguiente ésta, que se encuentra en el interior del arco periférico de la ciudad, debería ser de lo más antiguo.

También abunda en esta hipótesis el hecho de la enorme densidad de sepulturas y de la reutilización del espacio tanto ocupando con inhumaciones primaria y secundaria una misma tumba (el caso de la "C") como por "estratificar" las estructuras (las "A" y "C" respecto a las "D" y "F"), prácticamente en la misma vertical pero a dos niveles diferentes.

Por tipología de las estructuras no podemos aquilatar ninguna apreciación cronológica puesto que cualquiera de los diferentes tipos se utiliza durante un dilatado lapsus de tiempo⁴. Si queremos hacer hincapié en la dicotomía a nivel económico que patentizan la extrema pobreza de la tumba "D" y "G" y la cierta riqueza de las "B" y "E"; ello demuestra la diferencia de poder adquisitivo de familias que se entierran en un mismo ámbito.

Otro aspecto que queremos comentar es la homogeneidad de rito funerario tanto en la orientación, siempre buscando el eje N.-S. con la cabeza al N. generalmente vuelta hacia el E.,

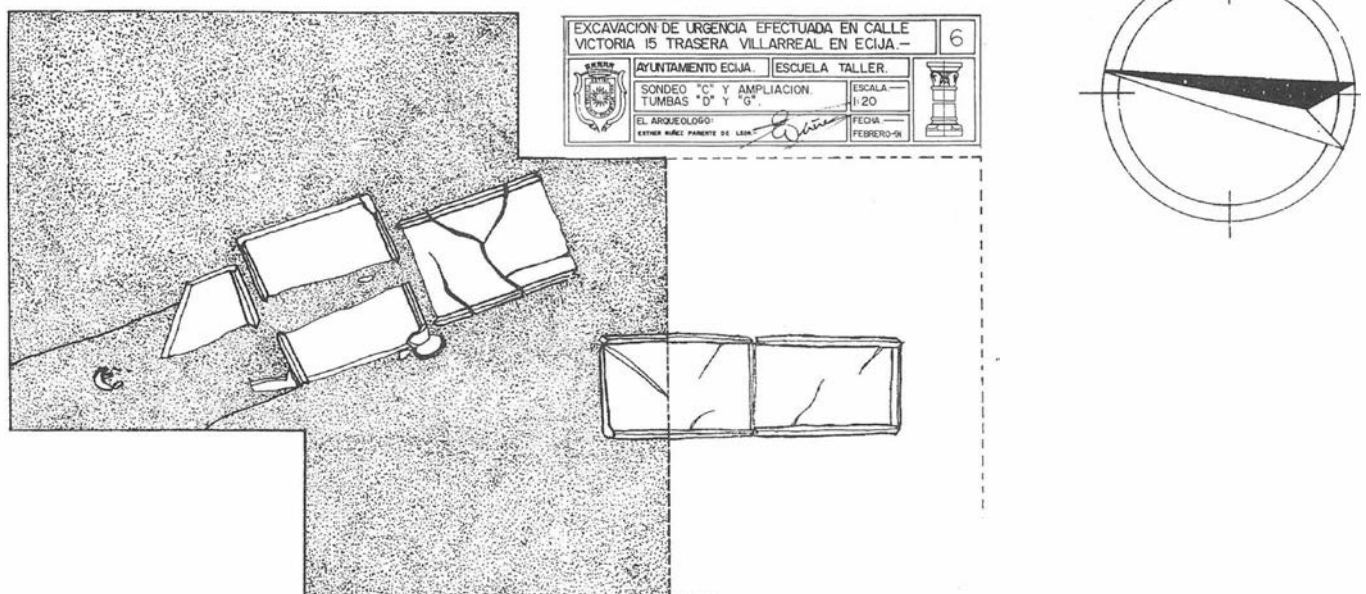


FIGURA 6. Planta de las Tumba "D" y "G".



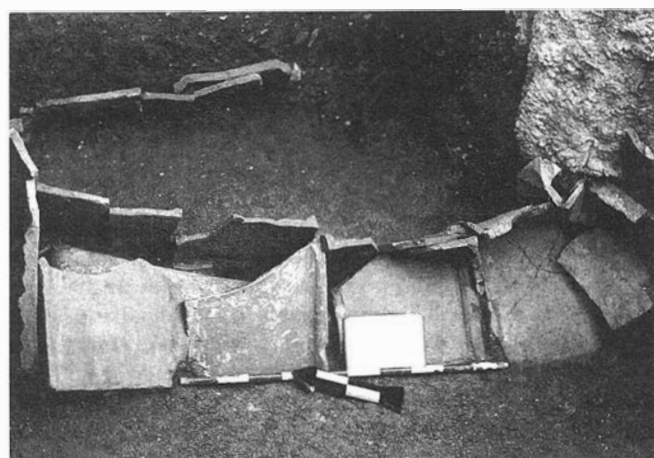
LAMINA 1. El estado que presentaba la inhumación tras levantar la cubierta de la Tumba "A".



LAMINA 2. Tumbas "B" y "C". A la izquierda de la fotografía, la Tumba "F" y casi bajo ella, la "E".



LAMINA 3. Las Tumbas "B" y "C", una vez levantadas las cubiertas.



LAMINA 4. Tumba "E", obsérvese en los "pies" el plástico que se puso para que no entrara el hormigón y algunas tégulas rotas al efectuar el pozo de cimentación.

como porque en ningún caso, sea más pobre o más rico, el difunto iba acompañado de ajuar. Por este último motivo podríamos pensar en gentes ya cristianizadas aunque la datación que nos arrojaría sería demasiado baja, puesto que la ortodoxia a este respecto sólo se fijó a partir del último cuarto del siglo V, a raíz del Tercer Concilio de Toledo⁵. Sin embargo, la orientación que nos encontramos aquí es la contraria a la seguida por la generalidad de los cristianos a partir del siglo III; con esto llegamos a la conclusión de que las normas imperantes eran de signo pagano.

Sobre los materiales muebles, sólo podemos hablar de fechaciones muy amplias (sigillatas y vidrio) o contradictorias (cerámicas de tipo ibérica y moneda bajoimperial).

En todo caso, pensamos que todos estos elementos son producto de un revuelto ocasionado por la propia remoción del terreno al proceder a los enterramientos, por ello sólo nos servirá como término *pos quem* la moneda, que al estar ilegible tampoco ofrece datos claros.

VI MEDIDAS DE PROTECCION SOBRE LOS RESTOS HALLADOS

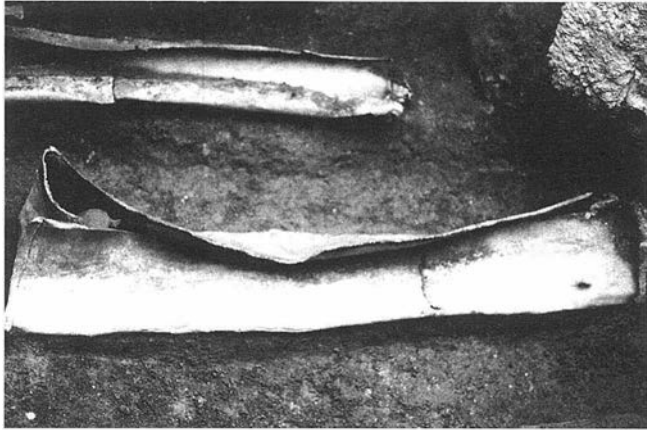
Evidentemente no se ha conservado in situ nada de lo hallado, no sólo por la propia dinámica constructiva, sino porque lógicamente las tumbas hay que desmontarlas para documentar el interior; sin embargo, sí se han podido recuperar una serie de restos constructivos (tégulas, ladrillos...) que están junto con los otros materiales; los sarcófagos los únicos elementos susceptibles de restauración, están igualmente depositados en lugar apto, a la espera de que alguien cualificado para ello, les dé el tratamiento específico que requieren.

OBSERVACIONES

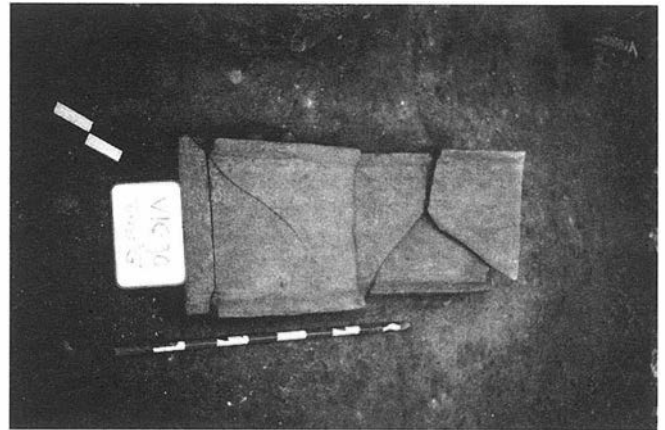
No vamos a redundar en aspectos que han quedado exhaustivamente detallados en el informe que se realizó con el objeto de la paralización de las obras; sí queremos comentar un par de aspectos: por un lado, que por ley de probabilidades, relacionando porcentaje de superficie excavada / número de tumbas aparecidas, desde luego tenemos que pensar que en la ejecución descontrolada de la cimentación se tuvieron que destrozar restos arqueológicos, máxime si tenemos en cuenta que en su momento fuimos a "rebuscar" al vacío donde se arrojaba la tierra extraída del solar, observándose materiales romanos, si bien al estar descontextualizados, no se puede asegurar que fueran producto de la obra en cuestión.

Por otra parte, tenemos que reconocer que la propiedad nos presentó una serie de dificultades que hizo problemático desarrollar nuestro trabajo: sólo contamos con un obrero a pesar de que el ritmo fue mu fuerte; tampoco cooperó en cerrar bien la finca, motivo por el cual sufrimos un episodio bastante desagradable aunque afortunadamente no tuvo consecuencias graves.

Sí queremos mencionar aquí la ayuda prestada por la Policía Local, quien mantuvo una ronda de vigilancia por este sector durante el tiempo que duró la intervención, principalmente durante los días que permanecieron en el inmueble los sarcófagos de plomo.



LAMINA 5. El sarcófago que contenía la tumba "E". Fue necesario socavar el hormigón del pozo para poder extraerlo completo; no obstante, la parte inferior estaba dañada.



LAMINA 6. La Tumba "G".

Notas.

- ¹ Núñez Pariente de León, E. y Muñoz Tinoco, J.: Actuaciones arqueológicas en Ecija, 1989. Anuario Arqueológico de Andalucía 1989. V, III Urgencias. Págs. 592-599 (Excavación en C/ Juan de Angulo, 1)
- ² Rodríguez Temiño, I. y Núñez Pariente de León, E.: Intervenciones urbanas en Ecija (Sevilla) 1987. Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. V, III Urgencias. Págs. 651-659 (C/ Cristo de Confalón, 23 y 25).
- ³ Rodríguez Temiño, I. y Núñez Pariente de León, E.: Intervenciones urbanas en Ecija (Sevilla) 1988. Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. V, III Urgencias. Págs. 434-638 (Intervención en Ronda de San Benito Fase II).
Opus cit. en nota 1 (Excavación en C/ Cristo de Confalón, 19 a C/ Soledad).
La excavación en C/ Cestería está inédita; nos remitimos al informe de su director I. Rodríguez Temiño.
- ⁴ Núñez Pariente de León, E. y Rodríguez Temiño, I. Excavación de urgencia en C/ Cristo de Confalón s/n Ecija (Sevilla). Anuario Arqueológico de Andalucía 1987.V, III Urgencias. Págs. 626-631.
- ⁵ En lo referente a la amplitud tanto cronológica como geográfica de este tipo de enterramientos ver Pedro de Palol La necrópolis de San Miguel de Arroyo y los broches hispanorromanos del S. IV Boletín del Seminario de Arte y Arqueología T. XXXIV y XXXV. Valladolid 1969.
- ⁶ Núñez Pariente de León, E. y Cejudo Rodríguez, T. Excavación en la necrópolis del Cerro del Pavero, El Rubio (Sevilla). Anuario Arqueológico de Andalucía 1986.V, III Urgencias. Págs. 416-423